Javier Domingo FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, *El derecho de libertad religiosa y la defensa de la paz como fundamento de la convivencia social en los ordenamientos jurídicos internacionales y en el magisterio de Benedicto XVI*, *Dissertationes Canonicae* n. 9, Ediciones Universidad San Dámaso, Madrid 2018, 341 pp., ISBN 978-84-16639-75-5

Este estudio, fruto de una tesis doctoral en derecho canónico dirigida por el prof. Silverio Nieto, se centra en la libertad religiosa, tema muy actual y de suma importancia, por su frecuente violación en diversas partes del mundo. El autor realiza su labor pastoral en Nigeria, lo que le confiere una especial sensibilidad por esta cuestión; pues Nigeria, en la actualidad, es uno de los países donde más violaciones se registran al derecho de libertad religiosa y más cristianos son perseguidos y asesinados por causa de su religión; y el autor aborda el problema en este país, pero sin dejar de mencionar otras muchas zonas de conflicto mundial, como Sudán, China o India, entre otros.

El objetivo general de esta investigación es el análisis del derecho de libertad religiosa desde la perspectiva del derecho canónico y el derecho internacional, haciendo un especial énfasis en el pensamiento de Benedicto XVI. El autor encuadra el derecho de libertad religiosa en el sistema de los derechos humanos y en la doctrina de la Iglesia. Se trata, desde luego, de un amplio y ambicioso objetivo.

Las fuentes de este trabajo, como no podía ser de otra manera por la amplitud de la materia, son numerosas: textos del magisterio pontificio, documentos e informes de organizaciones internacionales, *websites* especializadas en el tema y otra bibliografía relacionada. La publicación incluye dos anexos. El primero de ellos es un informe sobre la libertad religiosa en el mundo elaborado en el año 2016 por la organización internacional de la Santa Sede “Ayuda a la Iglesia Necesitada”. El segundo es una sentencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos sobre libertad religiosa y los crucifijos en las aulas escolares (*Lautsi v. Italia*, 3 de noviembre de 2009).

Hay que reconocer la valentía del autor al introducirse en materias de tan amplio alcance, ya que implican analizar el ordenamiento jurídico internacional y los sistemas regionales de protección de los derechos humanos, además de los conocimientos propios de la ciencia canónica.

Como él mismo indica, este estudio ha requerido de una constante interacción entre las normas del derecho, la teología, la antropología, la sociología y las relaciones internacionales; y puede decirse que lo ha conseguido de manera muy satisfactoria. Es también muy interesante la aportación que ofrece del Magisterio de la Iglesia en el ámbito del derecho fundamental de libertad religiosa y la relación de este derecho para la consecución de la paz mundial.

La obra se divide en tres partes y seis capítulos. En rasgos generales, la primera parte está dedicada a la dignidad humana, la segunda se adentra ya en el contenido del derecho de libertad religiosa y su protección internacional, y la última se dedica al Magisterio de la Iglesia y, en especial, al pensamiento de Benedicto XVI.

En la primera parte, el autor comienza enmarcando el derecho de libertad religiosa dentro de la perspectiva del concepto de dignidad humana y su reconocimiento jurídico. En su primer capítulo expone la doctrina católica sobre la persona humana y el reconocimiento de su dignidad en los principales documentos internacionales de derechos humanos, mencionando concretamente los sistemas europeo, americano y africano. Hace una reflexión sobre la persona (su unicidad, libertad, igualdad y sociabilidad) y la dignidad humana desde la doctrina social de la Iglesia; y acude al pensamiento iusnaturalista de Benedicto XVI para afirmar el origen de los derechos humanos en la dignidad humana. El autor defiende la libertad religiosa como derecho nuclear entre los derechos humanos, por estar engarzado en la concepción humanista de la dignidad humana vista desde la teología de la creación: la persona humana abierta a lo trascendente y a lo social. Dentro de esta parte, aprovecha para subrayar también que el reconocimiento de la igualdad entre hombre y mujer contribuye a la paz social.

En la segunda parte, que incluye los capítulos tercero y cuarto, el autor analiza el derecho de libertad religiosa y su protección en el ordenamiento jurídico internacional y en las religiones monoteístas. Así, en el capítulo tercero expone la protección de este derecho en algunos ordenamientos internacionales, empezando por la Declaración Universal de Derechos Humanos, pero dando especial relieve al sistema africano e interamericano. En el capítulo cuarto considera el derecho de libertad religiosa en las religiones monoteístas del cristianismo, judaísmo e islam. De este estudio concluye que, a pesar de que los instrumentos nor-

mativos monoteístas realizan un esfuerzo de defensa de este derecho, el judaísmo y el islam dejan un espacio muy reducido a la noción de libertad religiosa como derecho fundamental para todos. En este sentido, el autor no encuentra ni en la *Sharia* ni en la *Torá* una definición de este derecho. No obstante, concluye el autor que un incremento del diálogo interreligioso serviría para favorecer la paz desde la garantía jurídica de la libertad religiosa. Por ello, propone que los líderes religiosos hagan un mayor esfuerzo por trabajar en favor de la paz y por reaccionar conjuntamente ante las violaciones de los derechos humanos.

En la tercera parte de este libro, que incluye los capítulos quinto y sexto, Fernández González aborda la libertad religiosa y su relación con la paz social en la doctrina de la Iglesia y en el Magisterio de Benedicto XVI. En el capítulo quinto trata del reconocimiento histórico en la Iglesia del concepto de libertad religiosa, destacando la Encíclica *Pacem in Terris* de Juan XXIII, el Concilio Vaticano II, y su Declaración *Dignitatis Humanae*, como elementos que considera culminantes dentro del reconocimiento del derecho de libertad religiosa en el seno de la Iglesia. En este mismo capítulo, da especial relieve a la defensa de la libertad religiosa por parte de Juan Pablo II, como fuente y síntesis de todos los derechos de la persona humana y condición indispensable para la paz, por estar este derecho basado en la vocación trascendente del hombre. Y con relación al Magisterio de Benedicto XVI, el autor señala que, en cuanto a la libertad religiosa, su pontificado podría definirse como una innovación en la continuidad.

El capítulo sexto sigue desgranando las aportaciones de Benedicto XVI sobre la libertad religiosa. El autor trata de su visión antropológica, que permite una comprensión global del ser humano y la libertad religiosa fundamentada en la dignidad humana, y resalta la aportación fundamental del pontífice para la dimensión pública y colectiva de este derecho, sobre todo ante el asedio del laicismo y del fundamentalismo. Considera también la conexión del pensamiento de Benedicto XVI con la toma de conciencia de que el respeto de la libertad religiosa es garante de la paz mundial. Fernández González cierra este apartado mencionando la importancia del diálogo interreligioso para ayudar a evitar nuevas violaciones de la libertad religiosa en el contexto actual, mencionando el caso concreto de las perpetradas en China e India en las últimas décadas.

Esta obra se cierra con las conclusiones de la tesis doctoral. De sus treinta puntos se puede destacar que la defensa de la dignidad humana es reconocida tanto por la doctrina católica como por el derecho internacional, por lo que habría que otorgarle una efectiva tutela jurídica. La noción de dignidad humana está expuesta solemne y universalmente en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas (art. 18), e implica una visión positiva de la religión dentro de la sociedad, por lo que los Estados deberían tutelar ese derecho.

El reconocimiento jurídico de la libertad religiosa debe superar la concepción de este derecho como mera tolerancia o libertad de culto. Actualmente, la libertad religiosa se enfrenta tanto con el fundamentalismo religioso como con el laicismo: un concepto equivocado de laicidad que se ha transformado en “dictadura agnóstica”, según refiere el autor. Es cierto que no todo tipo de creencia puede ser considerada como una religión, y que tampoco el derecho de libertad religiosa es absoluto; pero es evidente que las religiones, por su misma naturaleza, son y deben ser promotoras de paz e instrumento contra la violación de los derechos humanos, y que tienen por ello una importante misión en favor de la convivencia pacífica.

Otra de las conclusiones de este estudio es que el derecho de libertad religiosa ha tenido en el Magisterio de la Iglesia un progresivo desarrollo a lo largo de la historia. Juan Pablo II ha destacado el derecho de libertad religiosa como condición para el diálogo y la paz, como un garante de la paz social. El pensamiento de Benedicto XVI se caracteriza por su innovación dentro de la continuidad, y sobresale por su labor de fundamentación de la dimensión pública y colectiva del derecho de libertad religiosa, tratando de responder a los desafíos del mundo post-moderno, sobre todo el relativismo.

Terminan las conclusiones considerando que, en el contexto global actual, el reconocimiento y el respeto del derecho fundamental a la libertad religiosa pueden ayudar a lograr la paz social en un mundo globalizado, pero solo si hay voluntad política y jurídica de tutela efectiva de este derecho.

Una de las contribuciones más valiosas de esta obra es la de asociar la efectiva tutela del derecho de libertad religiosa con la convivencia pacífica y la consecución de la paz social. Esta tutela debería estar presente tanto a nivel del ordenamiento estatal, como en el orden jurídico interna-

cional. Pero no solo esto, también sería necesario un mayor diálogo interreligioso entre las distintas confesiones, y que estas actuaran unidas contra las violaciones de los derechos humanos y, sobre todo, contra la violación del derecho a la libertad religiosa en cualquier parte del mundo.

El autor consigue así, en este amplio trabajo, dar argumentos convincentes de que el derecho de libertad religiosa es un factor de paz global, un garante y hasta una buena estrategia de seguridad para la edificación de una sociedad pacífica.

Elisa RODRIGUES DE ARAÚJO

Abbé Arnaud DU CHEYRON, *La part faite au gouvernement français dans le processus de nomination des évêques. Étude des relations juridiques entre la France et le Saint-Siège*, Cerf Patrimoines, Paris 2019, 229 pp., ISBN 978-22-0413-689-1

El autor pertenece, desde 2017, a la Academia Pontificia Eclesiástica de la Santa Sede. El primer capítulo de esta obra comienza ofreciendo un resumen sobre la praxis del nombramiento de los obispos en la Iglesia, a lo largo de la historia y según los textos oficiales hoy vigentes (pp. 13-57), para destacar que el nombramiento de los obispos no ha sido siempre una prerrogativa del Sumo Pontífice, y que se debe a la renovación eclesiológica del Vaticano II el dar como fundamento a ese derecho pontificio la comunión entre el Papa y los obispos al servicio de la misión.

En el segundo capítulo, sobre el nombramiento de obispos según las normas jurídicas vigentes en Francia desde el siglo XIX hasta nuestros días (pp. 59-126), se ponen en evidencia las vicisitudes históricas, políticas y diplomáticas que han condicionado y dado forma a los distintos procesos de nombramientos episcopales en Francia. Se trata también de un capítulo esencialmente histórico. Destaca el estudio de las condiciones en las que se han reanudado las relaciones entre el Estado francés y la Santa Sede, al parecer a petición del gobierno galo. El Concordato de 1801 sigue estando vigente en Alsacia-Mosela. Fuera de estos dos departamentos, en los demás se aplica un memorando de 1921, extendido también a varias diócesis de ultramar. Un intercambio de car-